



NIÑO SONRIENTE EN EL CORTEJO DE LOS BIENAVENTURADOS

MAESTRO DE NAUMBURG, HACIA 1239

PALABRAS DE SALUDO PARA EL CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN

“SONRISA BIENAVENTURADA – CARCAJADA DIABÓLICA

LA RISA EN EL ARTE Y CULTURA DE LA EDAD MEDIA”

Es propio de la vida humana la risa y la seriedad, la alegría desbordante y el calado profundo. Por eso Kohelet puede escribir:

“Todo tiene su tiempo. Para todo acontecimiento bajo el cielo hay un tiempo determinado: Tiempo para nacer y tiempo para morir, tiempo para plantar y tiempo para cosechar, (...) tiempo para llorar y tiempo para reír, tiempo para la lamentación y tiempo para la danza.” (Eclo 3,1.2.4)

La risa es propia del ser humano, es expresión de relajación y alegría, está unida estrechamente con lo placentero, pero hay también una risa demoníaca, infernal, que expresa desprecio y alegría por el mal ajeno. La tristeza no debe ser el final de todo dolor justo. Pues cuando se toma este mundo en serio, pero no más en serio que la muerte, y cuando se sabe que aún hay otra dimensión, nos encontramos en situación de comprender lo pasajero como tal y no como definitivo. Además esto conduce a que sea posible reírse de muchas cosas y quedarse más tranquilo. La risa tiene algo que ver con la interrupción de la seriedad de nuestra vida diaria. También en la Biblia hay un humor muy sutil. Por ejemplo cuando Jesús cuenta sus parábolas hay un cierto trasfondo de picardía. La aportación de Marius Reiser (páginas 26-35) profundiza más en este aspecto. Me da en el corazón que la fe cristiana está contra toda obstinación y tozudez. La decisión corresponde a la fe. Pero esto es diferente a que no se pueda hablar o discutir espontáneamente.

Ante la faz de Dios o dicho más humildemente: a la luz de la transcendencia toda la ambigüedad de la realidad deja de ser algo muy serio. Uno se queda menos atrapado en ella porque no es lo definitivo. Se puede jugar con ella. Ciertamente por esto aquel, que verdaderamente cree en Dios, tiene mucho sentido para lo lúdico de la vida, para la alegría y para la ligereza del ser.

Por otra parte, sólo así me puedo explicar que en la historia de la fe hayamos acuñado mucho de lo que pertenece al ser humano, pero quizás a la luz de la fe sea de hecho más relevante: la crítica, como don de discernimiento, la sátira, el humor, las diferentes formas de broma hasta los refranes. Esto se puede ver

en algunos libros de la Biblia, especialmente del Antiguo Testamento (p.e. Proverbios, Kohelet y también los Profetas). La fe podría desenmascarar la ambigüedad engañosa, especialmente si tiene que ver con la hipocresía. En tal sentido armonizan fe y humor, también Iglesia y Carnaval. Martes de Carnaval y el propio Carnaval han surgido a la sombra de nuestras catedrales. Quien cree mucho, pienso yo, tiene más motivos para reír que alguien que toma todo brutalmente en serio.

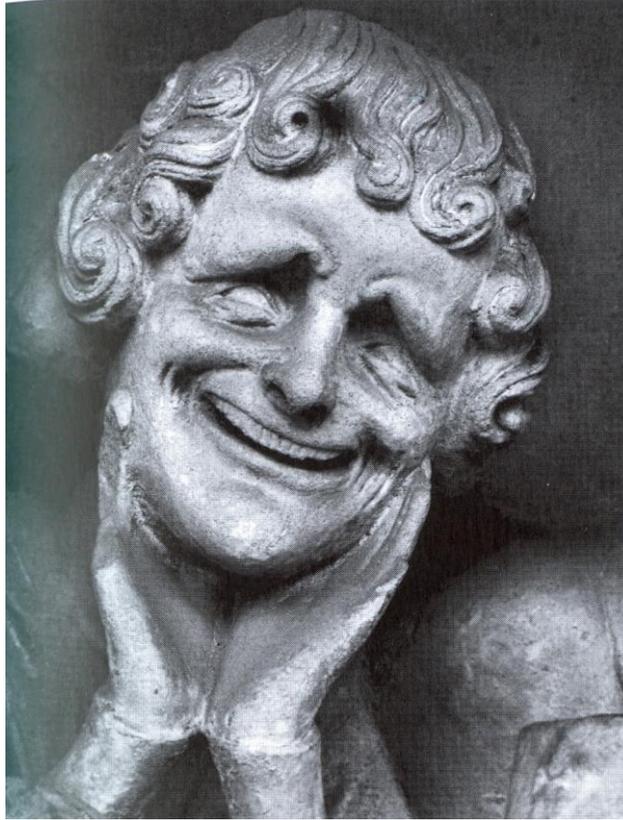
En Maguncia estamos en la feliz situación de tener en propiedad tesoros únicos sobre el tema de “sonreír”. En el cortejo de los bienaventurados, obra del Maestro de Naumburg, nos sonrío un muchacho –él embellece como título tanto las invitaciones como el catálogo. A ciencia cierta no se sabe si se trata de una sonrisa bienaventurada, mediatubunda que se mezcla con una sonrisa de satisfacción contenta y ladina. Probablemente el muchacho sonriente es uno de aquellos “niños inocentes” que Jesús bendice en Sus pláticas y que ha destinado al Paraíso. En todo caso la composición del cortejo, que congrega las distintas clases de entonces, sugiere esta interpretación.

Mi gratitud se extiende a todos los que han participado en la concepción, organización y realización de esta exposición. En primer lugar, cito al Dr. Winfried Wilhelmy, que presenta aquí su primera exposición como director responsable. Además pudo confiar en la colaboración de acreditados ayudantes – D^a. Mechthild Reinelt-Weber, D. Paul Engelmann, D. Jörg Walter y los restantes colaboradores de la caseta de la catedral – como también a la entrada en acción de las nuevas colaboradoras – D^a Anja Coffeng M.A., D^a Anja Lempges, D^a Bettina Schmitt M.A.

Deseo numerosos visitantes a la Exposición y a todos nosotros un acceso a una alegría adecuadamente entendida de forma serena.

Vuestro Obispo

+ Cardenal Lehmann



Risa desesperada ante el Juicio Final
Catedral de Bamberg, hacia 1230

www.vacarparacon-siderar.es